

**Luis Aguilar Monsalve, edit.,  
*Antología bilingüe del  
 cuento ecuatoriano de  
 inicios del siglo XXI,*  
 Quito, El Conejo,  
 2017, 327 p.**

Las antologías, como todos sabemos, permiten que el lector tenga una visión panorámica de tendencias, estilos, temas y de las estéticas de los autores seleccionados. Selección en la que prevalece el criterio y el gusto del antologador. En el caso de la *Antología bilingüe del cuento ecuatoriano de inicios del siglo XXI* (2017) preparada y traducida al inglés por Antonio Aguilar Monsalve, el criterio con el que se ha hecho es amplio, diverso, nada rígido ni subjetivo.

Este criterio ha permitido reunir a narradoras y narradores que plantean una gran variedad de temáticas y estéticas que problematizan, por una parte, la composición estética y los lenguajes vivos (Raúl Pérez, Iván Oñate, Iván Égüez, Argentina Chiriboga, Carlos Carrión, Modesto Ponce) y por otra aquellos cuya preocupación esencial es el lugar de la enunciación (Gabriela Alemán, Carolina Andrade, Leonardo Valencia, Solange Rodríguez, Esteban Mayorga, Eliecer Cárdenas, Lucrecia Maldonado). En el

primer caso, estos autores narran desde la textualidad lingüística y desde el espacio ciudadano. En el segundo caso, lo hacen desde el espacio del migrante. Aunque hay autores que participan de las dos categorías mencionadas, es decir, están tan interesados tanto de la textualidad como del lugar de la enunciación (Jorge Dávila, Lucrecia Maldonado, Eliecer Cárdenas). Unos y otros ficcionalizan al Ecuador ya sea desde su misma geografía, transformada por la vida moderna, o ya desde una geografía extraña y, hasta cierto punto hostil para aquel que se encuentra en un país ajeno, como es el caso del cuento “En Noruega” de Esteban Mayorga o desde la perspectiva del migrante intelectual, como sucede en el cuento “Aventuras de un grupo de becarios en una universidad norteamericana”, de Miguel Antonio Chávez o el caso del migrante que padece un doble exilio: el de la geografía y el de la enfermedad, como nos muestra Lucrecia Maldonado en el cuento “La noche de los abrazos”, cuya fuerza “tremendamente” humana emerge, precisamente, de esta doble condición del exilio. Dentro de esta misma línea del migrante, el cuento “Blackout”, de Gabriela Alemán nos plantea otra problemática: el sentimiento de extrañeza y hasta de absurdo del regreso. Es como si nos preguntara: ¿Vale la pena regresar? Pregunta que, seguramente, se

la hacen los propios migrantes. Y como se la haría, después de la guerra civil española, el poeta Luis Cernuda.

Desde esta misma perspectiva –la del espacio de la enunciación– adquiere una fuerza desbordante la presencia de nuestras narradoras que no deben pedir permiso a nadie para contar y que se sienten dueñas y señoras del mundo narrado. Desde este punto de vista, me parece que el cuento que mejor muestra esta personalidad firme y al mismo tiempo sutil de las narradoras ecuatorianas seleccionadas es el cuento “Stripper”, de Carolina Andrade, que propone, sin titubeos, la problemática del cuerpo expuesto a la mirada y al mismo tiempo, deteriorado por los años. Un erotismo que es asumido y compartido. En esta misma línea de libertad y de toma de decisiones de la mujer gira el cuento “Instantánea borrosa de una mujer con luna”, de Solange Rodríguez.

Otro de los méritos que se puede apreciar en esta antología es la de juntar a escritores pertenecientes a distintas generaciones como la del setenta, ochenta y noventa, no para marcar dicotomías viejo-joven, sino para mostrar cómo la narrativa contemporánea del Ecuador es tan diversa y recurrente en temáticas y cómo la tradición no es sinónimo de estancamiento, sino de evolución, tanto temática como expresiva. De

ahí que me sorprenda gratamente el humor sutil de Jorge Dávila, o la socarronería de Carlos Carrión; lo lúdico y amatorio en los cuentos de Raúl Pérez e Iván Égüez, la creación del absurdo, en Gabriela Alemán, el lenguaje poético en “La noche de los abrazos”, de Lucrecia Maldonado, la crítica irónica de Eliecer Cárdenas a la sociedad de consumo norteamericana. A ellos se unen, para ampliar la discursividad temática y estética, autores y autoras como Solange Rodríguez, Carolina Andrade, María Leonor Baquerizo, Augusto Rodríguez, Leonardo Valencia, Esteban Mayorga, Santiago Rubio, Antonio Aguilar Monsalve, Mariagusta Correa, para proponer otro tema, el de la reconstrucción de la memoria y el del discurso histórico como en los cuentos “Juan de la memoria” de Mariagusta Correa, “Una noche en la biblioteca” de Nelly Peña, también, en esta línea, el cuento “De los nuevos relojes”, de Abdón Ubidia y el cuento “Habitús” de Santiago Rubio.

Otro de los temas que se desarrollan en esta antología es el del erotismo amatorio en el cuento de Raúl Pérez Torres e Iván Égüez o la del encuentro amoroso casual como en el cuento “Instantánea borrosa de una mujer con luna”, “Solamente me gustabas un poco” de Modesto Ponce y “Adrenalina y fuego”, de Augusto Rodríguez.

De esta manera se puede ver

cómo los narradores seleccionados para esta antología ficcionalizan al Ecuador desde distintos espacios enunciativos, es decir, desde otras orillas estéticas y desde diversas perspectivas, navegando entre la penosa utopía del migrante y una vida moderna citadina, llena de innumerables contradicciones.

Con respecto a las estéticas y a las formas compositivas de la ficción, la mayoría de los relatos –especialmente aquellos que tratan el tema del migrante– apelan a lo testimonial, a las historias de vida; mientras que aquellos que se preocupan por la textualidad, se apoyan en el diálogo intertextual, como el de la música, concretamente el del bolero, el de la historia, la ironía, el humor; en unos casos para desacreditar una actitud aristocratizante, decadente, otras para criticar comportamientos culturales extraños y materialistas o simplemente para resaltar que el galanteo amoroso aún existe y que puede ser cantado y contado, ya sea recurriendo a la voz de Celia Cruz, Leo Marini, Chavela Vargas, José Alfredo Jiménez o a los mensajes elípticos y llenos de faltas de ortografía y de discordancias sintácticas del celular.

*Vicente Robalino*  
*Pontificia Universidad Católica del Ecuador*